



Porque los amamos

*Serie de 13 lecciones bíblicas para jóvenes
desde un enfoque paterno*

Tabla de contenido

Porque te amamos...

Hablemos de tus citas	1
Hablemos de la música que te gusta	9
Hablemos de las películas que ves	16
Hablemos de cómo vistes	23
Hablemos de las adicciones	31
Hablemos del sexo	39
Hablemos de la homosexualidad	47
Hablemos del aborto	57
Hablemos de tu forma de hablar	68
Hablemos de tu respeto a la autoridad	74
Hablemos de los juegos de azar	80
Hablemos de los deportes y de la vida cristiana	88
Recuerda al Creador en tu juventud	95

Esta es una adaptación del libro titulado *"Because We Love You"* Editado por Mike Willis para Guardian of Truth Foundation. Se han conservado los mismos bosquejos, pero se han hecho adaptaciones debido a la cultura latina, por ejemplo en las lecciones de la música, películas, deportes, etc. La última lección se conservó intacta debido a que es un tema que no necesita adaptaciones para la cultura. Cada una de las lecciones son de diferentes autores así que los enlisto por orden para darles el crédito debido. John A. Smith, Sid Latham, Matthew Allen, Jason McCort, Stan Adams, Chuck Barlett, David Dann, Jesse A. Flowers, Jason Hardin, Greg King, Keith Greer, Mike Willis y Brian Anderson.

Versión al Español
Jaime Hernández
Querétaro, México
2013

Porque te amamos...

Hablemos francamente acerca las actividades deportivas y la vida cristiana

En febrero del 2010 el portero del equipo Cruz Azul, José de Jesús Corona, escenificó una riña afuera de un bar en Guadalajara. En un principio anunció que él no había estado implicado en esa pelea, sino un primo muy parecido a él. Una persona lo demandó por daños físicos a causas de los golpes. No obstante después de unas semanas, finalmente aceptó que si había sido él pues hubo evidencia grabada que lo implicaba. Este hecho violento y otro contra un miembro del cuerpo técnico de equipo de futbol de Morelia en donde a nivel nacional le asestó un terrible golpe de cabeza en la cara de esta persona, lo orilló a quedar fuera del mundial de futbol Sudáfrica 2010. Lo que le ocurrió a Corona, de alguna manera, ilustra lo que ha estado sucediendo en los deportes en el último cuarto de siglo.

Algunas figuras de los deportes se han convertido en semidioses que son virtualmente adorados en nuestra cultura. Un atleta exitoso desarrolla la actitud de que está por encima de la ley y que merece un salario astronómico. Los fanáticos los siguen a donde vayan. Las mujeres se les van encima, haciéndolo pensar que puede conducirse de la manera que quiera. Como evidencia de esto, considere a Maradona que le disparó unos periodistas con un rifle, la condena de Mike Tyson por violación, etc. Además de estas figuras nacionales e internacionales, hay jugadores menos

conocidos que han sido acusados por malas conductas sexuales, alcoholismo, drogas y otros delitos.

Parece que los deportes del siglo XX son como el caso de la cola que mueve al perro. Al cobrar tanta importancia los deportes, se les da trato especial a los atletas. En EEUU, algunos atletas dotados tienen tutores y personas que toman notas para las clases de ellos en la universidad. De los deportes se dice que son la principal religión de muchos en México y en el mundo. Muchos lo consideran como lo más importante en su vida. En Monterrey hay estadísticas que la productividad en las empresas sube cuando los equipos de la ciudad ganan o baja cuando estos pierden.

Tal importancia dada en los deportes y la dependencia de la gente de los mismos para su felicidad ha provocado que los jugadores o atletas se les de este trato especial y ellos piensen que están por encima de los demás.

¿Cómo debería el cristiano considerar los deportes? ¿Determinan estos su forma de vida? ¿Su tiempo? ¿Su pasión? ¿Son buenos? ¿Son malos? ¿Hasta qué punto podemos participar? ¿O no deberíamos participar?

Decir que los deportes se han ido de las manos no es algo exagerado, es evidente dado la cantidad de dinero que manejan actualmente. Me gustaría considerar al cristiano y los deportes en este artículo.

Porque te amamos...

La Biblia y el hacer deporte

Pablo hizo la declaración, "Desecha las fábulas profanas y de viejas. Ejercítate para la piedad; porque el ejercicio corporal para poco es provechoso, pero la piedad para todo aprovecha, pues tiene promesa de esta vida presente y de la venidera" (I Timoteo 4:7-8). El hermano Hailey citaba este pasaje y decía, "Quiero aprovechar todos los beneficios posibles del ejercicio corporal." Las Escrituras reconocen que el ejercicio corporal es provechoso, como cualquier médico se lo diría. Hacemos bien en estar activos en el ejercicio e inculcarlo en nuestros hijos. No es bueno que seamos sedentarios, adictos a los juegos de video y a la TV y ahora al internet, con su consabido Facebook y Youtube.

En I Corintios 9:24-27, Pablo usa las carreras atléticas para ilustrar lecciones espirituales:

¿No sabéis que los que corren en el estadio, todos a la verdad corren, pero uno solo se lleva el premio? Corred de tal manera que lo obtengáis. Todo aquel que lucha, de todo se abstiene; ellos, a la verdad, para recibir una corona corruptible, pero nosotros, una incorruptible. Así que, yo de esta manera corro, no como a la ventura; de esta manera peleo, no como quien golpea el aire, sino que golpeo mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre, no sea que habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser eliminado.

Citamos estas cosas para reconocer el bien que el ejercicio físico hace. Ayuda a

mantener el cuerpo físicamente bien. Uno aprende a participar en equipo, interactuar socialmente; aprende al trabajo en equipo en algunos deportes; adquiere fortaleza por medio de soportar los agotadores entrenamientos; se aprende a superar el dolor en algunos casos; se aprende a concentrar su mente en lograr el objetivo cuando muchas distracciones están alrededor.

Ayuda al carácter. Es difícil ser atleta, se requiere de paciencia y perseverancia para practicarlo día tras día. Hay que ser disciplinado y ordenado con él fin de lograr su objetivo.

Ayuda a mantenerse saludable, para vivir mejor al servicio de Dios. Nuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo y Dios debe glorificarse en él (I Corintios 6:19-20). Así que el deporte aunque tiene provecho, ¡no lo es todo! Porque no sirve para la otra vida. No es como la piedad que es totalmente provechosa, pues ayuda no solo en esta vida, sino en la venidera.

Escribo lo que sigue, no como alguien que no tiene interés en los deportes. De hecho me gusta mucho el fútbol, durante mi adolescencia lo practiqué a nivel amateur, en equipos debidamente organizados. Disfruto ver los deportes en la televisión. No escribo como alguien que odia los deportes.

Peligros de los deportes para la vida cristiana

Habiendo reconocido la contribución positiva que juegan los deportes en la vida personal, sería ingenuo de mi parte no reconocer que el deporte se puede convertir

Porque te amamos...

en una amenaza para el desarrollo de una persona como cristiano. Me gustaría sugerir los siguientes peligros.

1. El peligro de la ropa inmodesta.

Hay algunos deportes que crean una tentación para aquellos que participan en ellos debido a la ropa que visten. Lo que la Biblia enseña acerca de la ropa inmodesta se aplica a las actividades deportivas así como en cualquier otro momento. Pablo escribió, "Asimismo que las mujeres se atavien de ropa decorosa, con pudor y modestia; no con peinado ostentoso, ni oro, ni perlas, ni vestidos costosos, sino con buenas obras, como corresponde a mujeres que profesan piedad" (I Timoteo 2:9-10). Algunas actividades deportivas implican el uso de ropa inmodesta. Si la vestimenta inmodesta es un problema para los participantes entonces también es un problema para aquellos que ven estas competencias. Por ejemplo, el voleibol de playa no solo es un problema para los jugadores/ras; sino también para los espectadores, que observan la falta de modestia en el vestir de los jugadores.

En el primer siglo, los judíos se oponían a la participación en el gimnasio debido a la desnudez allí. I Macabeos 1:14-15 (libro que se toma como referencia histórica y no como inspirado), habla de la condena de hacer un gimnasio en Jerusalén "de acuerdo a la costumbre pagana" que incluía el ejercicio físico al desnudo. El hacer el gimnasio en Jerusalén se veía como un compromiso con el helenismo que incluía la participación en el concurso de lucha romana (II Macabeos 4:11-17).

La inmodestia en el vestido que está asociada con tales actividades deportivas como gimnasia, la natación, el voleibol playero, alguna ropa del tenis y la ropa de atletismo es mala a los ojos de Dios de acuerdo a su Palabra. También, uno debería incluir la inmodestia en la ropa de las porristas y grupos de animación. Estos últimos para los equipos profesionales son shows de chicas. Y los cristianos no tenemos que estar mirándolas.

2. El peligro de un sobre-énfasis en los deportes.

Jesús advirtió sobre el peligro de los "afanes de este mundo" que quita la buena semilla del Evangelio en su parábola del sembrador (Mateo 13:3-9, 18-23; Lucas 18:4-15). Entre las afanes de este mundo que pueden convertirse en aquello que los aleje del servicio al Señor están los deportes. Hay padres con dos o tres hijos que participan en actividades deportivas. Llevan a sus hijos a practicar toda noche de la semana, los llevan a los partidos a lugares distantes y comen, duermen y beben sus deportes. Luego los padres se convierten en sus entrenadores o árbitros, queda poco tiempo para las actividades espirituales. Dios es relegado a una importancia secundaria, sino es que se desarraiga por completo.

Sobre-enfatizar en los deportes muestra en sí mismo una adoración pública en varias formas. Los hijos en ocasiones no asisten a los servicios de adoración para ir a practicar y a los partidos. Padres más conscientes se aseguran que sus hijos asistan a la adoración, incluso si este medio les impide ir a un juego para ir a adorar. No obstante,

Porque te amamos...

los niños (y adultos) deben apagar el entusiasmo y la actividad de los deportes y encender su mente espiritual, como si fuera un interruptor de encendido que pueda dar vuelta conforme entran por las puertas del lugar de reunión. Algunas veces los hijos ni siquiera se ponen la ropa apropiada para ir a la adoración, en ocasiones los jóvenes están tan cansados que descansan sus cabezas sobre las mesas y se quedan dormidos; en otras ocasiones los hijos olvidan sus Biblias y libros de notas; también no toman tiempo para prepararse para las clases; algunas veces no saben en qué lección están porque asistieron a otra congregación más cerca al partido una semana previa. Los maestros se quejan que estos niños están faltando tanto a las clases que no tienen continuidad en las mismas, incluso si asisten a otras congregaciones. Otras veces los niños se duermen durante los servicios de adoración nocturna porque jugaron fútbol todo el domingo por la tarde. Con frecuencia la familia llega tarde o se retira antes debido a los partidos. Algunos piensan que no hay problema en llegar tarde a los servicios pero nunca se pierden el inicio del partido de fútbol o que es aceptable irse antes del servicio para que llegar a tiempo al partido. De cualquier manera, Dios es cambiado por el bien del deporte. “¿Robará el hombre a Dios?” (Malaquías 3:8).

Me platicaron de una familia que dejó la iglesia del Señor por las actividades deportivas. La familia asistía a la congregación más cerca al campo de fútbol y ahora ya no adoran en absoluto.

Sin embargo, la crítica de la participación del cristiano en actividades deportivas es casi sacrosanta. Los padres tratan a los deportes como si estos fueran sagrados o no sujetos a crítica. Si uno pasara la misma cantidad de tiempo en otros ámbitos de la vida, tales como las antigüedades, costura, filatelia, etc. La gente diría: “¡Hay algo mal ahí!”

Esto puede convertirse en idolatría. No es necesario estar inclinado delante de figuras de animales o de cuerpos celestes para ser idólatra. ¡Todo aquello que ocupa el lugar de Dios se convierte en idolatría! Cuando una persona prefiere el deporte más que la reunión de los santos, en donde se está adorando a Dios o se está estudiando su Palabra o alguna actividad de evangelismo o de comunión con los santos, está poniendo su ídolo antes que a Dios.

Hay algunos otros que se adoran a ellos mismos, por ejemplo, los deportistas que adoran sus cuerpos. Por ejemplo los que practican fisicoculturismo. Los gimnasios están llenos de espejos para que los que hacen ejercicio se estén viendo continuamente.

Cuando tenemos una pasión desordenada que no podemos controlar, que no tenemos el dominio propio para decir no, se convierte en mi ídolo (Colosenses 3:5). Televisa tenía una sección que se llama o llamaba “vive tu pasión” y ponían todo lo que una persona hacía por su equipo. Desde tatuarse hasta pintar su carro del color de su equipo. Quizás algunos hermanos no hagan eso, no obstante su ausencia o apatía de las cosas de Dios cambiándolos por los

Porque te amamos...

deportes ponen en evidencia cuál es su pasión.

3. El mal uso de tiempo. Pablo escribió de la necesidad de “aprovechar” el tiempo diciendo, “Mirad, pues, con diligencia cómo andéis, no como necios sino como sabios, aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos” (Efesios 5:15-16). La idea que se expresa es que los cristianos deberían usar su tiempo al considerar la eternidad. Algunos tienen sus prioridades confundidas por los deportes. Nunca están dispuestos para las actividades de la iglesia, pero sí para las actividades deportivas. No tienen tiempo para la hospitalidad o para visitar al enfermo o necesitado, pero andan por toda la ciudad y el estado para estar presentes en varios partidos.

Las actividades no pecaminosas que erradican la espiritualidad son malas. Por “erradicar” simplemente quiero decir que no dejan tiempo para la adoración y el servicio de Dios (eso incluye algo más que el solo asistir a la adoración en algún lugar). Si duda de que esto esté ocurriendo, vea si estamos produciendo más ancianos, diáconos y predicadores o más deportistas—jugadores de basquetbol, de futbol, de beisbol, fanáticos, etc. Tenemos muchos que asisten a las reuniones de la iglesia que tienen muy poco compromiso con el estudio bíblico y el servicio a los demás.

Deportes profesionales

En ocasiones, los padres parecen estimular a sus atletas con talento para que se conviertan en profesionales. Ha habido

un pequeño grupo de cristianos que han alcanzado niveles profesionales de competencia. Scott Wells, hijo de predicador de la iglesia de Cristo y miembro de la iglesia, es defensivo de Green Bay Packers de la NFL, jugó el Superbowl en 2011. David Robinson, jugó con los San Antonio Spurs, nombrado uno de los mejores 50 jugadores de la NBA de todos los tiempos, se coronó con ellos y otros que han jugado en el beisbol, golf y carreras de autos. Algunos han tenido éxito en mantener su espiritualidad en ese ambiente. Sin embargo, el entorno para los atletas profesionales es tan propicio para la buena salud espiritual como es el campo de batalla para un soldado. Quienes conocen a soldados, dicen que la mayoría de los cristianos que entran al ejército, luchan para sobrevivir espiritualmente. ¿Quién querría animar a su hijo cristiano a que se someta a tales tentaciones? ¿Estamos pensando claramente sobre lo que es más importante en la vida?

Conclusión

Quiero reconocer que algunas de las cosas escritas en este artículo son cuestiones de juicio. Sin embargo, la vida consiste en tomar buenas decisiones en base al juicio. Animo a los padres para que piensen en relación a qué mensajes están mandando a sus hijos por su conducta al animarlos en participar en actividades deportivas.

Algunos ven los deportes como el máximo valor y la máxima preocupación en la vida. Por desgracia, incluso algunos que profesan ser hijos del Padre Celestial

Porque te amamos...

implícitamente le dicen al Dios del cielo que “toma un número (distinto al 1) y estaremos contigo después del segundo tiempo.” Los deportes pueden ser sanos y buenos para todos los que participan y todos los que los miran, sin embargo los cristianos deben ser cuidadosos de poner estas actividades en el apropiado lugar. La Biblia aun enseña: “Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia y todas estas cosas os serán añadidas” (Mateo 6:33) y “No dejando de congregarnos, como algunos tienen por

costumbre, sino exhortándonos y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca” (Hebreos 10:25).

Las clases bíblicas y las reuniones de adoración en algunos lugares tienen una tremenda caída en la asistencia debido a que algunos hermanos adoran al ídolo de los deportes. Sin embargo, no podemos dejar de preguntarnos cuan importantes serán los logros deportivos cuando estemos delante de Dios en el juicio.

*Porque te amamos...***Preguntas**

1. ¿Qué cosas buenas se obtienen del ejercicio físico (I Timoteo 4:7-8)? _____

2. ¿Qué cosas buenas se obtienen de los equipos deportivos? _____

3. ¿Cómo las actividades deportivas le enseñan a uno la autodisciplina (I Corintios 9:24-27)?

4. ¿Qué hace que un tipo de ropa sea inmodesta (I Timoteo 2:9-10)? _____

5. Describe algunos ejemplos de indumentaria deportiva que sean inapropiados para vestirse. _____

6. ¿Cómo podrían los cristianos participar en deportes que requieran ropa inmodesta? _____

7. ¿Qué peligro para la espiritualidad se describe por la semilla sembrada entre espinos en la parábola del sembrador (Mateo 13:3-9, 18-23; Lucas 18:4-15)? _____

8. ¿Cuándo se convierten en un problema las actividades deportivas, al compararlas con los espinos que asfixian la semilla sembrada? _____

9. ¿Qué puede uno hacer para ejercitar el dominio propio en la participación en los deportes? _____

10. ¿Qué enseña Efesios 5:15-16 acerca del uso de nuestro tiempo? _____

11. ¿Cómo se convierte en participación excesiva nuestro involucramiento en los deportes? _____

12. ¿Qué peligros espirituales enfrentan los atletas profesionales? _____

13. ¿Son los deportes profesionales una buena carrera para que un cristiano la escoja? ¿Por qué sí? y ¿por qué no? _____

